

EL IMPACTO DE LA FUNCIÓN DIRECTIVA EN EL APRENDIZAJE DE LOS ALUMNOS

POR: MARIA GUADALUPE ZEPEDA REYES.

Reconozco que el proceso de enseñanza aprendizaje se da en la interacción entre el docente y el alumno, sin embargo existe otro actor que también tiene la facultad de impactar en dicho proceso, me refiero al director escolar. Pues si bien es cierto que por mucho tiempo esta figura ha enfocado su labor en cuestiones organizativas y administrativas, actualmente el enfoque del nuevo modelo educativo demanda su intervención en el ámbito pedagógico. Por lo anterior el presente artículo pretende ofrecer un panorama general del impacto que tiene la función directiva en el aprendizaje de los alumnos, no solo desde la teoría sino también brindando un ejemplo práctico de sus alcances.

Rescatando las aportaciones de Antúnez (2004) la función directiva tiene como objetivo influir, a través de sus decisiones y forma de actuar, en el trabajo de otras personas y con ello generar las condiciones institucionales necesarias para lograr los objetivos de aprendizaje establecidos. En este sentido, a nosotros como directivos nos corresponde organizar el funcionamiento del centro escolar para lograr los objetivos institucionales, articular la organización, la planificación, la gestión de los recursos, las relaciones con la comunidad educativa, pero sobre todo el seguimiento de las actividades educativas y el logro de los aprendizajes. Y me atrevo a resaltar la importancia de estos últimos pues ninguna organización tendría sentido si no se consigue el objetivo principal de cualquier institución educativa que es el logro de aprendizajes en los alumnos, y este solo puede asegurarse mediante un efectivo acompañamiento pedagógico.

El Acompañamiento Pedagógico, es una acción que radica en el monitoreo y seguimiento, que se les debe brindar a los docentes, con el fin de elevar la calidad educativa y motivarlos, a través de las recomendaciones, ya que ellos son la clave del proceso docente educativo.

Las acciones de asesoría y acompañamiento se encuentran dentro de las funciones que deben realizar los líderes pedagógicos; la evolución que ha tenido el primer concepto como supervisión, ha pasado desde la fiscalización hasta el hecho de asesorar o acompañar a quien se supervisa.

En este sentido, el acompañamiento pedagógico, se constituye en un instrumento de gestión, que conlleva al mejoramiento del nivel de desempeño docente a través de las orientaciones y la asesoría que brinda el director.

Según Sovero F. (2012), “es el acto de ofrecer asesoría continua, el despliegue de estrategias y acciones de asistencia técnica, a través de las cuales una persona o equipo especializado visita, apoya y ofrece asesoramiento permanente al docente en temas relevantes a su práctica, orientada a fortalecer su desempeño; se basa en el intercambio de experiencias entre el acompañante y el acompañado, sin distinción de niveles de superioridad ni jerarquía” (p. 217).

En este sentido, la vida en la escuela transcurre en medio del compromiso por lograr los aprendizajes de los alumnos; y si bien es cierto que dicho compromiso debe ser asumido por todos los actores que intervienen en la misma, hay dos figuras educativas en las que la responsabilidad es mayor: el docente frente a grupo y el director. Y clara muestra de ello es la dinámica llevada a cabo en el jardín de niños Dámaso Alonso con la aplicación de la situación didáctica “Historias y canciones”, pues esta me dio la oportunidad de realizar un acompañamiento oportuno a las docentes de tercer grado, misma que me permitiré detallar a continuación.

Para poder llevar a cabo el acompañamiento, tuve una fase de planeación en la que determiné los grupos a observar, así como el objetivo de la visita que radicaba en observar la intervención de las docentes para propiciar la aproximación hacia la lectura y escritura; aunado a ello diseñé un guion de observación en el que puntualice algunos elementos importantes como los recursos, la organización, los productos y destine un apartado para realizar un registro etnográfico que diera

cuenta de la participación tanto de las docentes como de los alumnos; aunado a ello me di a la tarea de conocer y analizar la planeación de las docentes.

Posteriormente, durante la implementación generé un clima de confianza para poder permanecer en los grupos sin alterar la dinámica de trabajo, lo cual me dio la oportunidad de hacer uso del guion de observación y recabar información relevante pues me percaté que en ambos grupos que se estaban inclinando más por la cuestión musical que por el lenguaje escrito. En este sentido lo siguiente fue la realización de un guion para poder entablar un dialogo con las docentes, en el que primero resalte varios aciertos relacionados con la organización y la implementación de recursos y aunado a ello expuse algunas áreas de oportunidad relacionadas con el enfoque del campo de formación académica de Lenguaje y comunicación pues tal como afirma el programa de aprendizajes clave “La aproximación a la lectura y la escritura en preescolar es parte del proceso de alfabetización inicial; este nivel implica dos vertientes de aprendizaje: por una parte en relación con el uso y las funciones de los textos en diversos portadores y por otra el sistema de escritura. En su proceso de aprendizaje los niños tienen modos particulares de entenderlo y de interpretar lo escrito; necesitan tiempo y experiencias con la producción e interpretación de textos para aprender algunas convenciones del uso del sistema de escritura, como la direccionalidad y la relación entre grafías y sonidos” (SEP. Aprendizajes clave para la educación integral. Educación preescolar. p. 190)

Derivado del dialogo que se entabló, las docentes se comprometieron a reorientar su intervención y pasaron de plantear actividades de copiado a propiciar experiencias reales con el lenguaje escrito, pues incluso lograron armar su cancionero grupal. lo cual representa una de las características de las situaciones auténticas pues Ravela, Picaroni & Loureiro (2017) refieren que en una actividad auténtica “*El producto final va dirigido a un público determinado, a destinatarios o audiencias reales, más allá del docente. Los productos son para ser presentados a otros: a una institución social, a una dependencia de gobierno, a una autoridad escolar, a un grupo de padres o a la opinión pública, entre algunas otras posibilidades*”. (p. 112).

Por lo anterior, reconozco que la visita y seguimiento a grupo, se constituyó en una auténtica experiencia de acompañamiento que fue en demasía provechosa, pues el reconocimiento de las áreas de oportunidad impactará no solo en una situación didáctica sino en su intervención en general; aunado a ello tuve la oportunidad incluso de trabajar con los alumnos y el hecho de reconocer sus logros de primera mano es una de las situaciones más gratificantes que podemos tener.

Cabe mencionar que esta experiencia solo es una muestra del impacto que tiene la función directiva en el aprendizaje de los alumnos si se hace del acompañamiento pedagógico una práctica cotidiana.

Referencias bibliográficas

Antúnez, S. (2004). Organización escolar y acción directiva. Biblioteca para la actualización del maestro. México: SEP.

Sovero F. (2012). Supervisión, acompañamiento y monitoreo pedagógico. Lima: San Marcos.

SEP (2017). Aprendizajes Clave para la educación integral. Educación preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. México: SEP.

Ravela P., Picaroni & Loureiro (2017). ¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?: reflexiones y propuestas de trabajo para docentes. Uruguay: Grupo Magro Editores.